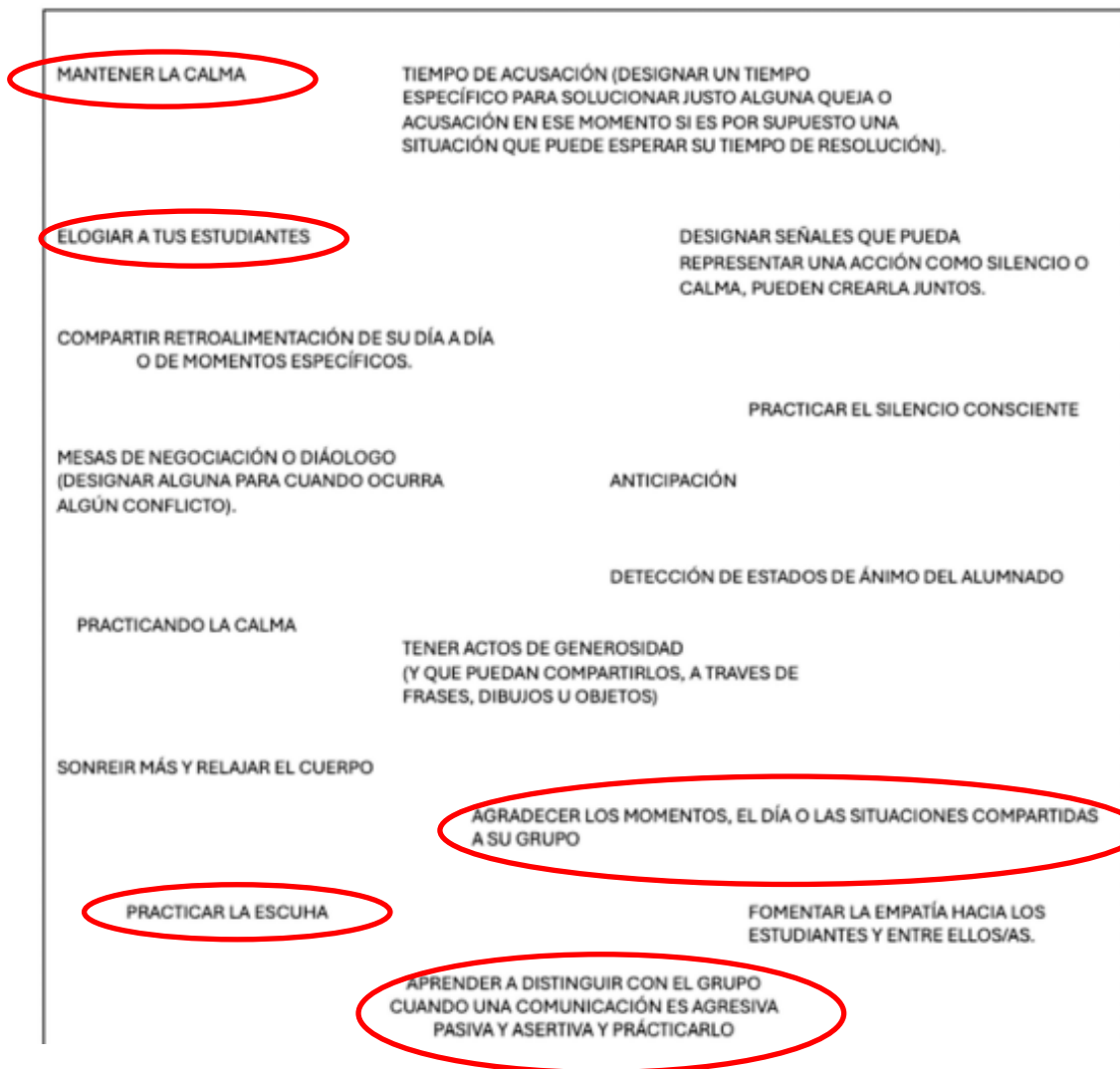




De acuerdo a las necesidades de mi escuela que una de las herramientas que he empleado es mantener la calma debido a que las y los estudiantes tienen un ritmo de comunicación bifurcado entre la convivencia biológica y natural y la convivencia cibernética virtual, esto genera que los mensajes y el contexto de la información sea variable y volumen dependiendo del estado de ánimo de quien interpreta, lógicamente estos conflictos se trasladan a mi entorno escolar y al momento de realizar alguna medida o investigación de conflicto sugiero a las y los involucrados mantener la calma y respetar los valores y derechos de cada uno de los integrantes de la escuela, en este mismo proceso trato de fomentar la escucha activa tratando de poner la mayor atención comentando el estudiante y trato de no pensar en mi respuesta hasta después de que termine de hablar el emisor. Otra de las estrategias es elogiar a mis alumnos en público cuando hacen algo realmente destacable a las capacidades y necesidades de ellos y no a los estándares propios o de la comunidad escolar, estos elogios los realizó en plenaria. Con mis estudiantes de tercer grado desde luego que agradezco cada uno de los momentos compartimos, justamente estoy realizando el cierre de ciclo escolar con mis

estudiantes y no me apeno demostrar mis emociones de alegría, júbilo, nostalgia y por qué no decirlo, algo de tristeza al despedir a mis estudiantes, de igual manera he percibido que ellos conectan conmigo y retribuyen con otras palabras, llanto o aplausos.

Finalmente puedo afirmar que desde inicio de ciclo escolar he trabajado mucho por las y los estudiantes en estudios de caso para que ellos aprendan a distinguir entre una comunicación agresiva, pasiva o asertiva.